



Capítulo 1752

Hadas vengativas

Poco antes de que Tan Songyun llegara a la familia Shen, cuando Shen Shi se sintió más cómoda con el arte del bordado, se volvió hacia Yuan y le preguntó: «Su Majestad, ¿puedo preguntarle sobre sus pasatiempos?»

«Disfruto tocando música», dijo. «La cítara, especialmente.»

«¡Guau! ¿Eso significa que también conoces el arte del cultivo del sonido?» «Un poco. Puedo tocar una canción si quieres», dijo Yuan.

«¡Por favor hazlo!» Shen Shi asintió con entusiasmo.

Yuan sacó la Soul Ensnaring Zither sin pensar demasiado en ello y comenzó a tocar un momento después.

«¡Qué hermoso sonido!»

Sin embargo, poco después de que Yuan comenzara a tocar la cítara, estalló una conmoción repentina cuando alguien afuera desató su Qi Inmortal, sorprendiendo a todos en la Familia Shen.

Sintiendo el Qi Inmortal, Yuan rápidamente usó su sentido divino para observar la situación afuera.

'¿Una mujer?' Yuan se preguntó qué estaba haciendo con la familia Shen.

Debido al velo que bloqueaba sus rasgos faciales, Yuan no tenía idea de que ella era Tan Songyun, la Diosa de la Cítara.

Naturalmente, como era profesional, Yuan no dejó de tocar la cítara a pesar de la conmoción.

«D-No se preocupe, Lady Xu, Su Majestad, nuestra Familia Shen se encargará de ello lo antes posible...» Shen Shi habló, pero no parecía segura en absoluto.

Después de todo, su oponente era un Inmortal, y no había un solo Inmortal en el Quinto Cielo, y mucho menos la Familia Shen.

«Si necesita ayuda, estamos más que dispuestos a ayudar», dijo Yuan.





«Si el Rey Dragón, mi padre, descubre que no pudimos protegerte, nuestras cabezas rodarán». Shen Shi rechazó cortésmente su ayuda.

«En ese caso, no intervendremos», dijo Yuan mientras volvía a concentrarse en su cítara. Sin embargo, todavía estaba prestando atención a la situación exterior en caso de que este Inmortal amenazara su plan.

«Inmortal mayor, por favor recupera tu cultivo de inmediato. Tenemos dos invitados del Cielo Supremo en nuestra familia en este momento. ¡Ni siquiera un inmortal como tú podría permitirse el lujo de ofender!»

«¿Qué? ¿Cielo Supremo?»

Al escuchar esto, Tan Songyun se convenció aún más de que Tian Kai estaba dentro de la familia Shen.

«¿Cuáles son sus nombres?» preguntó un momento después.

«Una es una joven de la familia Xi. La otra es un Emperador Dragón».

«¿No son humanos?» Tan Songyun frunció el ceño.

«Por supuesto que no.»

«¿Estás seguro de que sus identidades son reales?» Preguntó Tan Songyun.

«¡Qué grosero! ¡Por supuesto que son reales! ¡¿Por qué falsificarían sus identidades?!»

«Entonces déjame confirmarlo», dijo Tan Songyun.

«¡¿Quién diablos eres tú para hacer semejante exigencia?!»

Tan Songyun levantó el brazo y giró la palma hacia el cielo, revelando un símbolo flotante.

«¿Eres miembro de las Hadas Vengativas?» Los ancianos de la familia Shen reconocieron su facción.

Aunque no son tan poderosas ni prestigiosas como los Señores Supremos Celestiales, las Hadas Vengativas son una facción muy influyente con innumerables conexiones en los Nueve Cielos. Esta facción sólo acepta miembros femeninos y, para unirse, una mujer debe haber sido agraviada por un hombre en el pasado. Esta regla





no sólo le da a la facción una identidad única sino que también crea un fuerte vínculo entre sus miembros.

Además, los miembros de las Hadas Vengativas a menudo rastrean al hombre que les hizo daño para vengarse como una especie de ritual. Esta tradición es tan ampliamente conocida que incluso si un miembro atacara al Emperador Celestial, la gente solo cuestionaría qué había hecho el Emperador Celestial para perjudicar a ese miembro, no el ataque en sí.

«Creo que el hombre que me hizo daño se encuentra actualmente dentro de la familia Shen. Si me impides enfrentarlo, regresaré con mis hermanas», declaró Tan Songyun. «Sin embargo, si me equivoco, ofreceré una disculpa adecuada y los compensaré a todos por los problemas que he causado aquí».

Los ancianos de la familia Shen se vieron atrapados en un dilema. Los miembros de las Hadas Vengativas eran notoriamente tercos y, a menudo, irracionales cuando perseguían a quienes les habían hecho daño. Si la familia Shen impidiera que Tan Songyun buscara venganza, correrían el riesgo de sufrir represalias por parte de las Hadas Vengativas y sus poderosos aliados. Sin embargo, si permitieran que Tan Songyun molestara a un miembro de la Familia Xi y al Emperador Dragón, toda su familia estaría en grave peligro.

No importa qué camino elija la familia Shen, terminarían en peligro.

'¡Maldita sea! ¿Por qué el Rey Dragón tenía que estar ausente en momentos como este?! Los ancianos lloraron por dentro.

«Prometo que sólo quiero confirmar la identidad del individuo que toca la cítara. Si no es él a quien estoy buscando, me retiraré silenciosamente y nunca volveré a molestar a la familia Shen». Tan Songyun añadió un momento después.

Mientras tanto, dentro del edificio, Yuan levantó una ceja al darse cuenta de que el Inmortal estaba ahí para él.

'¿Ella está aquí por mí? ¿Podría ser...?

La imagen de cierta belleza apareció de repente dentro de la cabeza de Yuan.

'¿La Diosa de la Cítara? ¿Pero por qué estaría ella aquí? ¿Y a quién busca? ¿Tian Kai?'





Mientras Yuan reconstruía el rompecabezas, los ancianos de la familia Shen estaban inmersos en sus propias deliberaciones, luchando por tomar una decisión.

«Creo que deberíamos dejarla conocer a nuestros invitados. Dijo que sólo quería confirmar sus identidades, y que las Hadas Vengativas son una facción justa. No causarían problemas sin ningún motivo».

«Como ella es de las Hadas Vengativas, probablemente esté aquí por el Emperador Dragón».

«Si el Emperador Dragón resulta ser el que ella está buscando, ¿entonces qué?»

«Tengo la sensación de que esto es sólo un gran malentendido».

«¿Verdad? No hay manera de que el Emperador Dragón le haga daño a una mujer humana.»

Sin embargo, antes de que la familia Shen pudiera tomar una decisión, sintieron que se acercaba una presencia familiar. Cuando se dieron vuelta, vieron a Shen Shi caminando hacia ellos con sus dos estimados invitados.

Tan Songyun instantáneamente centró su atención en Yuan, quien sostenía la cítara en sus manos, casi como si quisiera que ella la viera.

«¡Su Majestad! ¡Lady Xi! ¡Pedimos disculpas por la conmoción!» Los miembros de la familia Shen rápidamente bajaron la cabeza para inclinarse.

Yuan respondió: «Está bien. No culpo a ninguno de ustedes por ello».

Mientras Xi Meili y Shen Shi se detuvieron antes de llegar a las puertas destruidas, Yuan continuó adelante. Al darse cuenta de su acercamiento, los guardias que rodeaban a Tan Songyun rápidamente se hicieron a un lado para despejarle el camino.

Unos momentos más tarde, Yuan se detuvo a pocos pasos de llegar a Tan Songyun.

